



Demasiadas sombras aún por disipar

LA reunión de ayer de la Comisión Académica del Consejo regional de Universidades acabó para Ávila como empezó: con demasiadas incertidumbres acerca

del futuro del campus abulense de la Universidad de Salamanca y sin conocerse la respuesta a la demanda de nuevas titulaciones en la Universidad Católica de Ávila. El campus de Ávila tiene futuro. Esta es una premisa que comparte en su conjunto la sociedad abulense y que se ha convertido en bandera durante

los meses precedentes en los que se ha defendido la autonomía del citado campus ante las amenazas de recortes en las titulaciones, en la prestación educativa y en

la viabilidad de las Juntas de Escuela. En la actualidad, los centros que la emblemática universidad charra tiene en nuestra capital albergan a más de 2.000 alumnos, un 24 por ciento más que en el curso anterior. La Escuela de Educación y Turismo acoge en torno a mil estudiantes y la Politécnica, 1.200, entre los que cursan grado y los que asisten a itinerarios de adaptación de las tres titulaciones existentes. Por ello, es obligado que se impulse el campus abulense en lo que respecta a la investigación, la dotación de titulaciones y la creación de másteres. Ello no es óbice para que la Universidad de Salamanca reorganice eficientemente sus estructuras, pero sin que por ello se pierda el estatus de autonomía actual, dejando al campus local como mero aulario de Salamanca. También es conveniente que se incorpore a la sede universitaria abulense el centro adscrito de

Enfermería de Ávila, que cuenta casi con 300 alumnos. Por otra parte, continúa el incomprensible silencio ante la demanda de nuevas titulaciones por parte de la UCAV. Incomprensible por un doble motivo: por una parte, la reglamentación pública no debe poner freno a la iniciativa privada; por otra, si la impartición de nuevas carreras por parte de la Universidad Católica no conlleva coste alguno para el erario público, ¿cómo justificar la pervivencia de semejante injerencia? La necesidad de inversiones en una educación de calidad es también perentoria en nuestra provincia, pues es el mejor camino para desbrozar las oportunidades laborales de nuestros jóvenes, obligados a salir fuera de su tierra por la dura crisis que soporta Ávila. Las indecisiones, incertidumbres y silencios van en contra de la diligencia con que urge abordar esta cuestión.

”
Es obligado que se impulse el campus abulense en lo que respecta a la investigación, la dotación de titulaciones y la creación de másteres